

El acoso al Ministerio de Educación dio sus frutos

Juan Ignacio Ramos

Toda la experiencia de nuestra lucha ha demostrado por encima de todo una cosa: luchas aisladas no son eficaces. Pero cuando los distintos sectores de la enseñanza confluyen, y la orientación de éstos es hacia el conjunto del movimiento obrero, el éxito es más que probable.

Esta idea nos llevó al Sindicato de Estudiantes a retrasar nuestra convocatoria de huelga al 9-13 de febrero para confluir con las luchas de los profesores de la enseñanza privada y la enseñanza pública. Inmediatamente vimos los frutos de esta situación. El Ministerio se vio obligado a hacer concesiones importantes en primer lugar a los profesores de la pública, más tarde se vio obligado a hacer concesiones muy importantes a los estudiantes, que sólo pueden interpretarse como un éxito de nuestras extraordinarias movilizaciones.

Los estudiantes nunca hemos visto a los profesores, y particularmente a quienes pertenecen a sindicatos obreros, como enemigos nuestros, sino como colaboradores en una misma lucha para una enseñanza democrática, científica y racional.

Pensamos que nuestra lucha fue la chispa que sacó a la superficie los conflictos que existían desde hacía tiempo en la enseñanza pero la resolución positiva de estos conflictos solamente puede beneficiar a todos los estamentos implicados en la enseñanza.

Hemos ganado una batalla, pero la guerra continúa, la enseñanza en este país está muy lejos de poder ser considerada como algo de lo que debamos sentirnos orgullosos.

Catalizador de posturas progresistas

En la medida que el Sindicato de Estudiantes se fortalezca y se consolide como una organización de masas y estable en las Enseñanzas Medias y la Universidad, será constantemente un apoyo, acicate o catalizador de las posturas progresistas en el campo de la enseñanza.

A pesar de lo que ha dicho Rubalcaba, sí queremos ser los portavoces de una generación que quiere estudiar más y mejor y queremos dejar bien claro que para dar satisfacción a las demandas de esta generación, solamente se podrá hacer luchando conjuntamente con el resto del movimiento obrero contra la política económica del Gobierno, una política que beneficia a los banqueros y a los poderosos en detrimento de la mayoría de la población.

El Sindicato de Estudiantes pensamos que hemos aportado nuevas ideas a la lucha del movimiento estudiantil y estamos convencidos que a partir de ahora se abrirá un período muy fecundo de colaboración con las Asociaciones de Padres, en particular la Giner de los Ríos y quienes están en su línea, que nos han apoyado enormemente, y con las Federaciones de Enseñanza de CC.OO., y esperamos que también con UGT.

Estamos convencidos que esto sólo redundará en beneficio de la enseñanza, de los enseñantes, de los estudiantes y del conjunto de la sociedad.